

**VII CONFERENCIA
IBEROAMERICANA DE
EDUCACIÓN EN ENFERMERÍA**

PROMOCIÓN DE LA SALUD

*Coordinadora:
Claudia Patricia Toro Ramírez
Universidad de Antioquia, Colombia*

Medellín, Octubre 6, 7 y 8 de 2003

El comité técnico del Simposio Promoción de la Salud estuvo conformado por la coordinadora científica Claudia Patricia Toro Ramírez, protocolista María Victoria López López, relatora Berena Patricia Torres Marín y el estudiante de enfermería Edwin Vázquez.

Participaron profesoras de Perú, Brasil y Colombia y estudiantes de pregrado y postgrado de enfermería, educación física y nutrición.

El simposio se desarrolló en cuatro momentos que fueron dando cuerpo al resultado final de esta reflexión.

El primero fue la ponencia central del simposio "La Promoción de la Salud como Campo de Conocimiento y Práctica", desde dónde se señalaron rutas posibles para pensar la enseñanza de la promoción de la salud.

En el segundo momento se presentaron cinco trabajos: dos experiencias de promoción de la salud en el ámbito curricular y dos en el ámbito extracurricular, todos ellos del pregrado. El quinto trabajo compartió una experiencia comunitaria.

El tercer momento fue un conversatorio con las profesoras del Brasil y del Perú que compartieron con los participantes el esquema, enfoque y proyecciones de la Promoción de la Salud en sus Universidades, así como la manera de entenderla y ponerla en práctica desde el Ministerio de Salud del Brasil.

Durante el cuarto momento las 26 personas que participamos debatieron alrededor de las siguientes preguntas:

¿Qué conexiones existen entre políticas públicas y la enseñanza de la promoción de la salud? ¿Es posible pensar la Promoción de la Salud como enfoque o como microcurrículo? ¿Cómo se construye conocimiento en y para la promoción de la salud?

Finalmente el colectivo decidió presentar esta relatoría en tres escenarios posibles para caracterizar el desarrollo de la promoción de la Salud en los ámbitos universitarios.

Los escenarios se plantean como herramientas pedagógicas, en este sentido el comité técnico tiene claro que ninguno de estos escenarios se presenta de manera absoluta, se señalan problemáticas y posibilidades en cuanto a la práctica, la investigación, la formación disciplinar, la docencia, la relación interinstitucional e intersectorial.

PRIMER ESCENARIO

Denominado tradicional, caracterizado por una racionalidad morbicéntrica y unidisciplinar en dónde se concibe la promoción de la salud centrada en lo biológico y no existe una diferenciación clara entre promoción de la salud y prevención de la enfermedad. La práctica se convierte en acciones para evitar el *riesgo*, temas como hábitos y estilos de vida saludables, autocuidado, resiliencia desde la perspectiva del riesgo, se abordan unidisciplinariamente, no participan ni saberes, ni profesionales de otras disciplinas y la promoción de la salud parece ser territorio exclusivo de las áreas de la salud.

En este escenario es el sector salud el encargado de poner en escena la promoción de la salud, y las instituciones formadoras no tienen relación

clara con otras instituciones no gubernamentales, ni estatales. La investigación mantiene un predominio cuantitativo básicamente epidemiológico y los mecanismos de práctica son puntuales y no tienen por lo tanto continuidad, ni sostenibilidad y el impacto es coyuntural. Los espacios de práctica no se convierten en campos de reflexión académica. En este escenario es suficiente contar con pocos expertos en promoción de la salud en el cuerpo docente.

SEGUNDO ESCENARIO

Denominado de Transición, la promoción de la salud se ha posicionado como campo de conocimiento y práctica que rebasa lo curativo y asistencial. En lo formativo se reconocen polaridades que definen la salud: lo individual y lo colectivo, lo clínico y lo comunitario, lo político y lo técnico. En ese contexto se reconoce la necesidad de la participación de los distintos sectores y aparece en los currículos y en la política anunciada e intencionada la promoción de la salud. Surgen experiencias como las de municipios, facultades y escuelas saludables, sin embargo su desarrollo está determinado por la concepción fragmentada del desarrollo social, los máximos logros son los acuerdos, también fragmentados, entre las instituciones académicas y las de salud.

Emergen en el currículo categorías y preocupaciones como el desarrollo humano, las esferas del desarrollo, la acción comunicativa y en lo investigativo experiencias puntuales con metodologías cualitativas. En la práctica se avanza en proyectos metodológicamente mejorados pero todavía puntuales.

En las relaciones política - academia no existen vínculos que potencien procesos locales. Porque la participación de la academia es marginal y los lineamientos políticos conciben el proceso de educación en salud en marcos de rentabilidad y mercantilización del servicio.

TERCER ESCENARIO

En este tercer escenario se entiende la enfermería y la promoción de la salud como prácticas sociales, a pesar de que en este escenario se reconoce que la promoción de la salud es un proceso en permanente construcción, se presenta como norte en el proceso de formación en promoción de la salud. La promoción de la salud se constituye en un enfoque que posibilita pensar la salud como un derecho. Los desarrollos teóricos, conceptuales y metodológicos son el resultado de la reflexión sobre la práctica y en este sentido el esfuerzo es por generar mayores y mejores prácticas en promoción de la salud.

La promoción de la salud no requiere de microcurrículos específicos, ella misma se convierte en un dispositivo pedagógico, político, ético y técnico para construir conocimiento, en dónde se incorporan preocupaciones como: intersectorialidad, integralidad, interdisciplinariedad, empoderamiento, resiliencia, y redes sociales.

En lo académico y en la práctica de la promoción de la salud las territorialidades disciplinares desaparecen y se focaliza en prioridades y problemáticas sociales que favorecen alternativas de desarrollo de los colectivos en donde participan los profesionales de la salud entendiendo su rol como coautores de procesos sociales.

La relación entre ONG's, colectivos, Estado y académicos es orientadora y definitoria de estos procesos, no es posible pensar la promoción de la salud en un sentido prescriptivo, sino en un sentido constructivo de alternativas de vida y bienestar por ello la perspectiva política de la promoción de la salud en este escenario comprende que el Estado tiene la mayor responsabilidad en la formulación y garantía de las políticas públicas pero su construcción es colectiva.

En este escenario se requiere que la academia forme en promoción de la salud a todos los agentes educativos involucrados, y en la investigación se requiere de diferentes enfoques al acercarse a la comprensión de realidades diversas y plurales, en dónde la discusión está puesta sobre reales posibilidades vitales.